

U P N UNIVERSIDAD  
PEDAGOGICA  
NACIONAL

COMO REFORZAR HABITOS DE PARTICIPACION EN LOS NIÑOS  
DEL NIVEL PREESCOLAR.



AUTOR PROFRA: MARINA DEL CARMEN VALENZUELA AVALOS.

VILLAHERMOSA, TAB. JULIO 1991.

VMA 6/12/93

P  
U N      UNIVERSIDAD  
          PEDAGOGICA  
          NACIONAL

TITULO      COMO REFORZAR HABITOS DE PARTICIPACION EN  
              LOS NIÑOS DEL NIVEL PREESCOLAR.

Propuesta Pedagógica que Presenta la Profra;-----  
Marina del Carmen Valenzuela Avalos para obtener el -  
Título de Licenciado en Educación Preescolar.

VILLAHERMOSA, TAB. JULIO 1991.

## DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

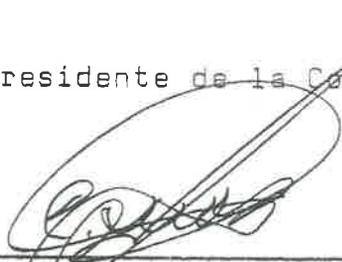
Villahermosa , Tabasco , a 09 de Noviembre de 19 91

C. Profr. (a) MARINA DEL CARMEN VALENZUELA AVALOS  
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --  
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-  
ción alternativa PROPUESTA PEDAGOGICA  
titulado: LOS HABITOS DE PARTICIPACION EN LOS NIÑOS DEL NIVEL -  
PREESCOLAR.  
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -  
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el  
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez  
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión




S. S. P.

LIC. CATALINO DIAZ SOBERANES  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD UEN 271  
VILLAHERMOSA, TAB.

## DEDICATORIA

### A DIOS TODO PODEROSO

Al grán arquitecto del universo  
que me ha permitido llegar a  
una de mis metas concediendome la  
gracia de la superación.

### CON RESPETO Y CARIÑO A MIS PADRES

Porfirio del Carmen Valenzuela Madrigal.

Luz María Avalos Soberano

Gracias a su apoyo, orientación , comprensión  
y por guiarme por el sendero del bien; ayudandome  
con sus consejos en los momentos más difíciles  
de mi vida, que Dios los bendiga siempre.

### A MIS HERMANOS

Teodoro Alfredo

José Audomaro

Luz Adriana

Con cariño porque del algún modo constribuyeron a mi  
superación moral en los momentos difíciles de mi --  
carrera, dándome confianza, seguridad, ayuda y exortandome  
día día para seguir adelante.

A LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
Y MIS MAESTROS

Por brindarme y haberme dado la oportunidad  
de cobijarme en sus aulas y a todos mis -  
maestros con respeto y admiración por los  
conocimientos que me proporcionaron porque  
siempre trataré de dar lo mejor.

AL PROFR: Ignacio Zetina Aguirre

Como un modesto reconocimiento a su  
labor por haberme orientado para este  
trabajo.

AL ASESOR ACADEMICO QUE REVISO ESTE  
TRABAJO

AL PROFR: Pedro García León

Mi agradecimiento por haber tenido la  
amabilidad y paciencia de revisar el  
presente trabajo.

A MIS COMPAÑEROS DE ESTUDIOS

por su amistad y respeto.

# I N D I C E

INDICE . . . . .	1
INTRODUCCION . . . . .	3
CAPITULO I . . . . .	5
DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	
CAPITULO II . . . . .	.15
FUNDAMENTACION TEORICA	
CAPITULO III . . . . .	26
ESTRATEGIAS MENTODOLOGICAS.	
CONCLUSIONES . . . . .	36
BIBLIOGRAFIA . . . . .	38



## I N T R O D U C C I O N

Este trabajo que presento no muestra nada nuevo pero hace un tanto más claro y detallado el desarrollo del mismo, ya que es necesario que las familias conozcan la importancia que tiene el reforzamiento de los hábitos de participación en sus hijos para un mejor desenvolvimiento físico, intelectual, moral y social del niño.

Del ambiente que prevalezca en el hogar y en la escuela de la actitud de los padres y todos los que rodean al niño; dependen su comportamiento posterior en la vida.

Los padres de familia no deben limitarse solamente a proporcionar en sus hijos alimento, vestido, techo, sino que también le deben dar seguridad y confianza.

La educación constituye un proceso social inherente en el ser humano, proceso que evoluciona durante toda su existencia, es por eso que él se enfrenta a las cosas y a los acontecimientos que le ocurren y determinan en él situaciones es decir, roturas de equilibrio, falta de adaptación, el hombre adopta actitudes, sigue una conducta sin la cuál su vida no puede conservarse. Estas actitudes que buscan el equilibrio y la adaptación son consecuencia de que las cosas, los acontecimientos y las situaciones han pasado a él y los ha hecho suyos, es por ello la necesidad de dar solidez a los hábitos de participación en el niño.

Con esta propuesta esperamos alcanzar el objetivo principal-

que es la de consolidar los hábitos de participación la cual consiste en el desarrollo de su autonomía y el control de sus movimientos, en un ambiente de respeto mutuo entre él y los adultos - de modo que adquiere una estabilidad emocional que le permita expresarse con seguridad para que el niño vaya consolidando hábitos de participación a través de repeticiones.

La justificación que me llevó a elegir este tema es la necesidad de darle su lugar al niño dentro de la sociedad para su desarrollo dentro de ella, ya que es una persona con características propias, para quien debe crearse un medio óptimo para favorecer sus relaciones con otros niños, y con los adultos donde sea - respetado y forme su autonomía y tener además seguridad propia - que le haga desenvolverse con sinceridad a sus acciones, y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

En el Capítulo I. Se describen el objeto de estudio, la ubicación, la justificación del tema, los objetivos que se realizarán y la esfera con que se trabajará.

En el Capítulo II. Se presenta la importancia del reforzamiento de hábitos de participación relacionados con las teorías de los diferentes autores.

En el Capítulo III. se refiere a la metodología utilizada, las acciones que se van a realizar, al grado y a la edad del educando, al tipo de evaluación que se van a llevar a efecto, las soluciones del problema y sugerencias. Por último se describen la bibliografía utilizada.

## C A P I T U L O I

## DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

La niñez o infancia es la época de la vida del hombre; abarca desde el nacimiento hasta los quince años de edad; o más exactamente, hasta la aparición de la pubertad. El desarrollo en el niño se observa en la obtención de facultades nuevas de acuerdo con su edad.

Es la niñez, cuando el niño adquiere hábitos esenciales para su vida y aprende las aptitudes emocionales y sociales que le permitirán una correcta adaptación social en el futuro. Del ambiente que prevalezca en el hogar y en la escuela, de la aptitud de los padres y de todos los que rodean al niño depende su comportamiento posterior en la vida. Tan importante como evitar padecimientos físicos al niño, es rodearlo de un ambiente adecuado, que al permitir su desenvolvimiento psicológico normal, le evite al mismo tiempo a normalidades de conducta, que puedan ocasionar problemas en el futuro.

La misión de los padres de familia no debe limitarse solamente a proporcionar a sus hijos, alimento, vestido y techo protector; debe además facilitarles instrucción que los prepare mejor para el porvenir; pero todo ello, en un ambiente de serenidad y equilibrio, el consejo prudente y oportuno, a la formación de los sentimientos morales, religiosos, el cariño y el respaldo mutuo, sean fuertes lazos que hagan más sólida la unidad familiar, única dentro de la cual puede el niño recibir correcta educación, desen

volverse normalmente y ser en el futuro útil, así mismo y a sus semejantes.

Los hábitos se adquieren a través del movimiento constantes decir, se adopta un cierto comportamiento que facilitará la integración eficaz a la vida de una sociedad en función del tiempo vivido. Es bien mencionar que cualquier hecho que nos conduzca a un hábito requiere primero una información del estímulo, la cual debe ser interpretada para originar una serie de fundaciones que elaborarán el pensamiento y los sentimientos o emociones cuya manifestación se realizan en forma de conducta. Por lo tanto ésta propuesta surge de la necesidad del hombre, desde niño vaya tomando conciencia de lo que es, y de su calidad de persona y de ser humano.

Los hábitos son exigencias de ciertas clases de actividad y constituye la personalidad; forman nuestros deseos efectivos y nos proporcionan las capacidades activas; rigen nuestros pensamientos, determinando cuales deben seguir y fortalecerse y cuales ha de pasar de la luz a la oscuridad es decir, pasan inadvertidos. Los hábitos se ejercitan cuando la misma o parecida situación se produce.

Dentro de la familia, el niño aprende poco a poco a tomar actividades relacionales frente a los problemas de la vida, adquiere algunos hábitos que lo harán valerse por sí mismo a defender sus derechos, a afrontar situaciones y tratarlas de resolverlas. El niño aprende paso a paso los principios morales, la disciplina que normará su conducta y facilitará su adaptación posterior a la sociedad.

En éste caso el objetivo de estudio es el reforzamiento de buenos hábitos de participación en los niños. Este consiste en el desarrollo de las actividades, la cual permitirá conocer el comportamiento de éstos en un ambiente físico y afectivo favorable que le brinde seguridad y estabilidad emocional por medio del cual se reforzarán los hábitos como por ejemplo: Participación en la cooperación de material para todos los niños o los de sus mesas, en la realización de homenajes, en diferentes actividades de juegos, en el desarrollo y elección de los temas y en algunas dramatizaciones.

Se dice que el hábito, es una tendencia adquirida es decir una desposición permanente a realizar un movimiento complejo a adoptar un cierto comportamiento.

En el Jardín de Niños las actividades que deben llevarse a cabo para el reforzamiento de los hábitos de participación necesariamente deben seguir un programa en donde la interrelación hogar escuela sean los principales medios para apoyar positivamente la preparación del niño brindándole cariño, comprensión y respeto, factores que le permitirán una estabilidad emocional al educando que sustentará la adquisición y facilidad de buenos hábitos.

Esto se ubica en un ambiente que es favorable para el desarrollo de los niños, ya que él es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños y con los adultos, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual y le proporcione un aprendizaje que le facilite su incorpo-

ración a la vida social. La autonomía, del niño es uno de los aspectos que pedagógicamente deben ser favorecidos en su desarrollo, ya que además de promover su seguridad en las participaciones que realiza, le permite que se desenvuelva con sinceridad y convicción y favorece también su desarrollo intelectual para que ésto se logre debe existir relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a sus relaciones con sus iguales y con los adultos.

Debe considerarse el hecho de que el niño pasan la mayor parte de su tiempo dentro de su casa y que las experiencias, afectivas y sociales, determinan en gran parte la dinámica de su desarrollo, así como los aspectos que forman su personalidad.

Es muy importante la colaboración de los padres en el trabajo de Jardín de Niños, ésta es muy valiosa para lo que se pretende lograr, para ello, la educación deberá mantener una relación con los padres en forma de entrevista, pláticas y deberá orientar los sobre la importancia que tiene los hábitos de participación en los niños a través de pláticas individuales, campañas organizadas por los niños, periódicos murales en las cuales se refieran a los propósitos que se persiguen en el desarrollo de las situaciones y actividades en general para el reforzamiento de dichos hábitos.

De ésta manera los padres colaboran con entusiasmo y con sentido debido a la responsabilidad que tienen para el desarrollo de la educación de sus hijos, por ejemplo, observando como desempeñan su oficio, llevandolo de excursiones.

El papel de la educadora en el reforzamiento de los hábitos de participación será de guía y orientadora en el desarrollo de las actividades como son: ritmo, canto, juegos, participación en la elección de los temas y otras que mantendrán al niño en entusiasmo impulsándolo a sobre salir formándose así una cualidad de participación en el niño, es necesario que la educadora observe en el transcurso de la misma la forma como el niño juega con los materiales y verbaliza sus acciones, la cuál propiciará la actividad espontánea del niño en su expresión individual, así como la participación del niño.

La aceptación del reforzamiento de hábitos de participación en los niños por parte de los padres de familia es satisfactoria e interesante. Ya que servirá de base en el desenvolvimiento posterior por parte de sus hijos al ingresar a la escuela primaria - ya que tendrán confianza y seguridad en sí mismos en el desarrollo de situaciones nuevas que se presentarán, facilitándole la resolución a problemas nuevos con el reforzamiento de los hábitos,

Una persona en su vida, tendrá la necesidad de expresarse con libertad y que cualquier manifestación e su trabajo se respete, - por lo tanto esto dependerá de la educación llevada hasta el momento y el medio ambiente en que se desarrolla.

Debido a esto en el Jardín de Niños como un apoyo más en el reforzamiento de hábitos de participación de los preescolares se realizarán diversas actividades para el desarrollo del niño.

Cuando algún niño por alguna circunstancia se presenta desahogado, la educadora debe discretamente invitarle a que se arregle

y/o limpie lo necesario recordando siempre el respeto que éste merece. Para propiciar que los niños sean responsables de su aseo personal. Así también se animará a los niños a que participen activamente en actividades higiénicas invitándolos a que realicen campañas de higiene, guiadas por la educadora que los haga sentir responsables y a la vez aprenden lo relacionado a su salud, mediante la repetición.

En el avance de la docencia en la labor educativa que el Jardín de Niños se propone, en términos de favorecer el desarrollo del niño, no podría realizarse sin tomar en cuenta la colaboración de los padres de familia en la tarea que realiza.

Esta propuesta esta orientada a la necesidad de mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje relacionada con la participación de los niños en el medio que se desenvuelven mediante la orientación por parte de la educadora para reforzar su desempeño en este hábito de repetición, para que asuma características propias en su modo de pensar y sentir a partir de sus primeras experiencias en su vida.

También la propuesta pretende que la educadora ayude al niño en la formación de criterio mediante la elección de temas que estén de acuerdo a el interés del educando y de esta manera facilitar y reforzar su participación, propiciando que el niño sea quien pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea, así como ejecutar actos, seguro de sí mismo y exponer sus puntos de vistas ante sus compañeros avanzando así en el reforzamiento de hábitos de participación.

Al llevarse a la práctica ésta propuesta pretendo lograr - buenos resultados en el mejoramiento de las actividades de enseñanza relacionadas con la participación y formación de interés en los diferentes temas a desarrollar en grupo en el Jardín de Niños para un mejor arrovechamiento por parte de los educandos.

Las relaciones que se establecen entre los mismos niños y entre ellos y la educadora durante el desarrollo de las actividades son de gran importancia y orienta cualitativamente a la dinámica del proceso educativo.

Estas interacciones son factores educativos de gran significado, ya que esto vendría a ser determinante para el resultado del proceso.

Uno de los propósitos en poner atención individual a cada niño es necesario que la educadora mantenga contacto con los padres de familia para que de esta manera se oriente la labor educativa de cada uno de los niños, el porqué de las actividades es por eso la necesidad de respetar y atender las diversas expresiones del niño.

La información de esta propuesta también está orientada para que el docente reflexione de la importancia que significan los hábitos de participación para mejorar la educación en la niñez. Al ponerse en práctica podremos lograr avances como el ir desarrollando el interés del niño por cosas nuevas, ya que adquirirá hábitos de participación en un ambiente placentero, permaneciendo dicho ambiente y facilitando el aprendizaje de otras actividades educativas. Lo anterior lo he podido constatar en activi

dades que realizo con los niños en el Jardín.

Considero que al llevar ésta a la práctica en mi centro de trabajo permitirá a los niños, la confianza y seguridad en las acciones que realicen y les ayudará a formarse un criterio de las cosas que tienen a su alcance así como la estructuración de su personalidad. Este se complementará con las relaciones tempranas adquiridas desde su nacimiento que demuestran la forma como se construye su pensamiento en las primeras relaciones con el medio social y material, lo que se menciona en las teorías de Freud, Wallon y Piaget. Es decir desde que el niño tiene relaciones de afectividad con las personas que tiene a su alrededor el niño va desarrollando lentamente su pensamiento y va construyendo una realidad de acuerdo a su medio material.

Una de las razones por las cuales considero importante el poner en práctica esta propuesta es la necesidad de brindarle a la niñez una educación óptima que le permita ser cada vez más autosuficiente, y a tener seguridad y confianza en sí mismo y en los demás. Con base a ello, y durante su participación en todas las actividades, mi intervención será de favorecer todas sus expresiones de autonomía, aquello que lo lleve a incorporarse a diferentes formas de cooperación para animar al niño a actuar y que a través de las participaciones constantes se logre reforzar en el niño el hábito de participación, ¿ para qué? para permitirle al niño que exprese espontáneamente sus ideas, escoja y decida sobre la forma de como le gustaría trabajar.

Es necesario aprovechar todas las habilidades del niño, y

es en donde la educadora propiciará las participaciones espontáneas de los niños debe poner actividades que lo ayuden al reforzamiento de hábitos de participación.

El objetivo fundamental de esta propuesta es que el niño desarrolle su autonomía en el control y coordinación de movimientos en el proceso de construcción de su pensamiento; y desarrolle su autonomía dentro de un marco de relaciones de respeto mutuo entre él y los adultos, y entre los mismos niños, de tal modo que adquiera una estabilidad emocional que le permita expresar con seguridad y confianza sus ideas y sentimientos para que el niño vaya reforzando hábitos de participación, a través de repeticiones de situaciones nuevas, para desarrollar su autonomía. Es de mucha importancia ya que los objetivos son la base que sustenta el aprendizaje del niño, esto favorece el desarrollo integral del educando.

Es de ahí la importancia de guiar y orientar al docente para que reflexione sobre la forma adecuada de favorecer el desarrollo de los niños que en muchos casos han crecido en ambientes limitados en cuanto a oportunidades de juegos, relaciones con otros niños.

Es necesario crear un ambiente favorable que le permitan al niño expresarse libremente, facilitándole el compañerismo a través de convivencias excursiones y situaciones que favorezcan a las relaciones humanas.

Nosotros como docentes debemos identificar cuando el niño ya esté en capacidad de realizar lo que se le pide es entonces, cuando deben establecerse el reforzamiento de hábitos de participación, esto debe ser informado a los padres de familia. Adelantar

se, sería exponerlo a sentirse incapáz o poco hábil y este sentimiento puede perjudicarlo en el futuro. Es también de importancia el estímulo en la educación que se lleva a efecto para el reforzamiento de hábitos de participación del niño y es de mayor utilidad que el castigo o la represión.

El trabajo de esta propuesta la vamos a enfocar a la esfera afectiva. Porque necesariamente el reforzamiento de hábitos de participación requiere de un ambiente agradable en el cuál debe sentirse en confianza sin tensiones de ninguna clase, tomando en cuenta que en gran parte de su evolución, depende de manera fundamental de las relaciones y contactos que el niño tenga en sus primeros años de vida con los adultos y de la estimulación que ellos le proporcionen para que logren su independencia y madurez emocional.

Mediante sus impulsos el niño lucha por identificarse con su cultura bajo el influjo de una positiva educación y convivencia social; el niño evoluciona en su esfera emocional hacia una efectiva madurez y superior paulatinamente.

Otra característica de la esfera afectiva con la que se trabajará son las etapas de la conducta, son aproximadamente las mismas para todos los niños pero cada uno de ellos las expresan conforme a su modo y a su ritmo, propios.

Es por eso que lo que propongo se relaciona con el programa de educación preescolar y responde a la necesidad de orientar la labor docente de las educadoras, con el fin de brindar a los niños entre cuatro y seis años una atención pedagógica de acuerdo a las características de su edad.

## C A P I T U L O II

## FUNDAMENTACION TEORICA

La mayor parte de las acciones que se realizan en la edad adulta, se han ido formando a través de la infancia, mediante repeticiones que llegan a constituir un hábito.

Los hábitos son reglas de urbanidad que rigen las normas de conductas dentro de la sociedad.

El hábito es una tendencia adquirida por los seres vivos en el sentido de reproducir ciertas formas de conducta, tanto más fácilmente cuando mayor número de veces practicada.

Considero oportuno externar los siguientes criterios en base a la información consultada.

" El hábito es un fenómeno físico y mecánico, según el filósofo griego Epicuro, esta teoría fue sustentada por Descartes, - también el hábito según Aristoteles es un fenómeno organico y es propiedad de la vida." (1)

" El hábito es una tendencia adquirida, es decir, una disposición permanente a realizar un movimiento complejo o adoptar un - cierto comportamiento." (2)

(1) Sousa Ferraz JOau de. Psicología Humana. Editorial Americana, Argentina, 1942, p. 122.

(2) Soria D. Teodoro. Psicología. 6ta. edición. Editorial Esfinge, México, 1975, p. 219.

"Hábito quiere decir sensibilidad o accesibilidad especial a ciertas clases de estímulo, de predilecciones y aversiones permanentes; no simple repetición de actos específicos." (3)

" El hábito es uno de los productos terminales del aprendizaje; y por lo tanto se contrapone a menudo a instinto; como es casi automático, se contrapone a acción." (4)

" El hábito se forma a fuerza, de repeticiones, es una disposición adquirida estable una segunda naturaleza según Aristóteles" (5)

Creo conveniente reforzar los hábitos de participación sin llegar a los extremos.

El hábito, como se ha definido es adquirido por cada una de las personas en el transcurso de nuestra vida cotidiana, en ocasiones observamos a personas que hacen que su vida se realice en una secuencia mecanizada, todo lo que efectúan es repetido y puede decirse que lo hacen sin pensar debido a los hábitos exagerados que poseen. La participación como hábito de un individuo tiende a facilitar su conducta ante un medio social.

Existen personas que actúan de una manera egocéntrica y lo demuestran a través de una activa participación sin permitir oportunidades a otras personas aún cuando su participación no aporta información adecuada al tema que en ese momento se esté tratando,

(3) Dewey John. Naturaleza Humana y Conducta. 2da., edi. Editorial Offset Cemot, México, 1975, p. 49.

(4) Diccionario de Psicología. 12a., edi. Editorial olimpia, México, 1979, p. 158.

(5) Nathan, Fernand. Enciclopedia de la Psicología. Editorial Plaza Janes, Barcelona, 1975, p. 185.

por lo cuál creo en importancia hacer presente en esta propuesta, el cuidado que debe tenerse al ser llevada a la práctica en la formación y en el reforzamiento de estos hábitos en el educando, evitando llegar a límites o exageraciones que en vez de beneficiar pueden causar problemas; debe aclararse al educando que su participación es importante y se espera de ellas que aporten algo en beneficio al tema en discusión o relacionado a lo que se esté tratando.

Su participación en la discusión de un problema en la sociedad está restringida a normas de conductas respetando las ideas y opiniones de los demás individuos involucrados en la discusión. Así como mostrar interés en ellas.

"Una personas llena de hábitos, según Rosseau, está condenado a la repetición y se hace máquina, sólo puede hacer lo que ha aprendido a hacer, toda innovación se hace imposible".(6)

Toda persona sabrá o podrá actuar al adquirir un nuevo saber, así tambien los hábitos que adquiera los utilizará en el momento que lo requiere como dice Dewey que el hombre aprende, y esto solo interesa como aprendizaje para el desempeño de la vida.

" La adaptación del hábito puede iniciarse con mucha paciencia por parte de los padres y se debe estimular al niño." (7)

El niño, aún más que el adulto, necesita siempre del estímulo para actuar mejor; una palabra de aliento, una frase que

(6) Ibid., p. 187

(7) Enciclopedia Infantil. La Primera Infancia Pedagogía y Psicología Infantil. 3er., edi. Editorial Thelma, México, 1988, p. 116.

revele que se ha tomado en cuenta el esfuerzo y empeño del niño, una caricia o un halago son de extraordinaria utilidad en la educación.

El hábito al iniciarse en su hogar nos permitirá mayor facilidad a las educadoras de fomentar a través de estos, mayor libertad y confianza para desarrollar su autonomía tomando en consideración el temperamento de cada niño y comprender su evolución a medida que crece de acuerdo a esto, habrá la necesidad de tratarlo de distinto modo, adaptando la educación a su edad. Es de mucha importancia que lo que se trata de enseñar al niño sea interesante para él.

" En el aprendizaje del niño no debe exigírsele éxito desde un principio por el contrario, debe estimularsele a cada nuevo intento." (8)

Algo que se presenta para el pequeño un verdadero interés y lo mueve a seguir el aprendizaje, es conseguir algún éxito en lo que se propone. Por ésto es bueno dejarlo hacer sus propios esfuerzos y estimularlos a que se venza poco a poco las dificultades. Debe tenerse en cuenta que el niño inicia el aprendizaje de un acto que es nuevo para él, hace varios intentos de realizarlos y necesariamente comete errores y ante de conseguir lo que se propone. Es por eso que el estímulo tiene, en el reforzamiento de los hábitos de participación mayor utilidad que el castigo, ya que los niños lo consideran como tormentos evitando así que el aprendizaje sea espontáneo y sin temores.

(8) Gerencia de Servicio Médicos y de Prevención Social. Consejos Sobre Educ. y Cuidado de los Hijos. Editorial Gutenberg, México, 1978, p. 31.

" A la edad de tres a seis años en el período preescolar es cuando el niño está más preparado para el refozamiento de los hábitos." ( 9)

Tomando en consideración las características psicológicas del niño preescolar y principalmente el hecho de que su pensamiento se construye a partir de las acciones y de su medio ambiente agradable, sin violencias ni tensión, tener una actitud paciente y equilibrada por parte de la educadora que tratará de establecer el hábito en el niño.

" Se considera que el niño aprende desde su nacimiento y no como dice erróneamente a la edad escolar". (10)

Considero necesario al iniciarse el aprendizaje de un hábito, es difícil, y que a través de los días poco a poco va haciéndose mas tarde, aún sin tener que fijar completamente la atención para el mismo. Ya que el hábito es una tendencia adquirida, es uno de los factores determinantes para el aprendizaje y por lo tanto es una tendencia sensible e innata del ser vivo y sus movimientos son consecuencia de su repetición que se manifiestan en el andar, hablar, beber, etc., esto consiste en movimientos como acciones reflejas relacionadas una de tras de otras. Esto sería mediante un estímulo suscita un reflejo, comienzo de la acción instintiva; esto actúan a su vez como estímulo externos actuén sobre el ser vivo, provocando movimientos, y así hasta que el aprendizaje quede terminado.

(9) Enciclopedia de la Psicología. El Desarrollo del Niño. Tomo VI. Editorial Santillana, Barcelona, 1969. p. 127.

(10) Gerencia Médica..., op. cit., p. 29.

Es también el hábito un hecho y una ley de la vida animal y hasta de la vida misma.

Entiendo que los hábitos, son reflejos que adquirimos continuamente mediante comportamiento en donde cada ser humano se dispone a llevarlo a la práctica. El hábito es algo trascendental y es la norma de conducta que nos rige como debemos comportarnos ante la vida cotidiana que se nos presenta.

Me voy a referir a que sólo el hombre cuyos hábitos ya son buenos pueden saber lo que es el bien por ejemplo conservar una postura correcta tiene el componente necesario para formar la idea de ponerse de pie derecho, la cuál puede ser el punto de partida de un acto correcto.

Las ideas dependen de experiencias; y suele suceder que lo mismo ocurre con nuestras sensaciones y con ello se obtiene el resultado de la actuación de los hábitos originalmente de los distintos. Así de esta forma, los propósitos o mandatos que impliquen acción ya sea física o natural.

El niño aprende en el hogar a cooperar con sus padres y con sus hermanos, a ayudar al que más lo necesita, a colaborar con los demás; aprende a conocer y respetar los gustos y desagradados de los demás. Esta importante labor de educación deben tomar parte en conjunto y cordialmente el padre y la madre, obvio es que nada hay que influya más sobre el niño que presentarle un acuerdo constante entre ambos padres en su educación.

Es entonces cuando el reforzamiento de hábitos de participación en el Jardín de Niños se hace importante, porque es en la segunda infancia que comienza en la edad preescolar cuando el

niño va reafirmando sus conocimientos adquiridos, a temprana edad en el seno familiar y lo lleva a la práctica mediante participaciones con sus demás compañeros, la educadora debe orientarlos hacia la conducta que deben presentar sin forzarlos o cansarlos, todo lo que se realice será en forma sencilla y que agrade al niño compartiendo momentos de juegos, donde ellos pueden sentirse libre y capaces de realizar con entusiasmo y seguridad cualquier participación.

El estudio del reforzamiento de los hábitos de participación se centraliza en la edad preescolar cuando el niño inicia su convivencia en grupo aunado a la convivencia familiar, porque es entonces cuando éste realiza un importante cambio, el cuál puede ocasionarle inseguridad en su desenvolvimiento posterior, en este momento como educadora brindaría cariño, confianza, protección y un ambiente agradable, para permitir la libertad al infante y poder así conocerlo, mediante sus manifestaciones de conducta, y de esta forma tener nociones para el desarrollo de sus actividades que permitirán el aprendizaje en la adquisición de nuevos hábitos, así también, los padres constituyen uno de los pilares principales en la formación de sus hijos. Debido a esto, uno como educadora debe entrevistar y orientar a los padres, para conocer la conducta del niño en su hogar y manifestarle que es importante que el niño tenga durante el aprendizaje, un ambiente agradable y placentero. En un medio de tensión, de violencia o de disgusto, el niño tarda en ocasiones a manifestarle desagrado hacia el hábito que se le está reforzando, pues ocasiona en su mente la situación que vive con el hábito que se está aprendiendo.

El niño irá reconociendo el mundo exterior gracias a su participación activa dentro del mismo y podrá actuar en él y para él obteniendo seguridad, evitando la sensación de desamparo - que implica algo fuera de nuestro alcance y comprensión.

" Mejor que con palabras y discursos, se educa con el ejemplo ". (11)

Mas importante que conocer muchas y muy valiosas reglas para la educación del niño, es que los padres procuren corregir en ellos mismos todas sus fallas o defectos que pueden ser ejemplos perjudiciales para el pequeño, en nuestro caso evitar que se formen los buenos hábitos.

La cooperación del niño es enteramente indispensable en el trabajo de su educación, y solo se le puede obtener cuando se ha procurado conseguirla mediante el cariño y el afecto. A nadie extraña ver la forma de reaccionar de algunos niños; todas sus aptitudes revelan habitualmente el comportamiento y el proceso de sus padres o de quienes los rodean en su forma de hablar, de actuar, en su trato con los demás en su actitud ante los pequeños problemas de la vida diaria, no hacen sino repetir lo que se observa en sus propios padres.

En todo los aspectos de la educación considero, que el ejemplo es fundamental.

Los hábitos al ser adquiridos por los niños a través de la educación proporcionada por sus padres y educadores a través del

(11) Ibid., p. 45.

ejemplo, permitirán que el niño afronte con optimismo y serenidad los problemas que más tarde la vida le depare, cuando ha visto esa misma aptitud en el medio familiar.

En el Jardín de Niños es necesario, hacer énfasis en el reforzamiento de los hábitos como lo son expresión oral y expresión escrita.

Como educadora debemos enfrentar al niño a que descubra sus capacidades de participación por medio de la acción, es decir - que se exprese con su lenguaje que se facilite o bien que vaya acompañado de mímicas para ser comprendidos.

" El fomento a la expresión oral propia, aumenta la fluidez verbal, a través de ejercicios". (12)

Se trata de fomentar una dicción precisa y propia con fácil desenvolvimiento, por medio de diversos ejercicios, como enumerar cosas conocidas, resolver acertijos, analizar verbalmente las partes de un todo, repetición de trabalenguas y refranes.

" La expresión escrita se logra a través de imágenes progresivas y el pensamiento se traduce en un mensaje escrito". (13)

Mediante una serie de dibujos o imágenes, en orden, que desarrolla el niño, se tratará de traducir su propio pensamiento en un mensaje escrito y hacer de esta forma una preparación para la próxima etapa escolar, donde desarrolle este hábito, es por

(12) Enciclopedia Técnica de la Educación. Tomo VI. Editorial Santillana, Barcelona, 1969, p. 251.

(13) Idem.

eso que el estímulo tiene en el reforzamiento de los hábitos gran importancia para la obtención de cosas positivas que nos permiten un desarrollo social.

" Para la formación del hábito es indispensable el conocimiento complejo de la acción, la manera de realizarla, el interés activo por la adquisición del hábito y el reforzamiento de las acciones que pueden ser positivo (éxito, aprobación) o negativo (fracaso; el conocimiento de los resultados y la comprensión de los mismos". (14)

El éxito de una acción depende de la capacidad del individuo para realizarlas. Toda acción nueva se realiza al principio muy imperfectamente, en un mayor tiempo del necesario, con muchos movimientos inútiles y se necesita concentrar la atención en ella para realizarla; además al realizarlas el individuo se apoya en experiencias anterior; en la limitación y en la dirección de personas que tienen experiencias en este tipo de acción. Estas acciones se ejecutan de manera organizada repetidamente, para lograr el entrenamiento que tiene como resultado que se fije la manera de actuar. Y por lo tanto es necesario que el hábito se defina de esta forma: es la fijación de una manera de actuar gracias al entrenamiento.

Cuando las acciones se hayan fijado, se realizarán sin recapacitarla previamente ni dividir la acción en distintas operaciones parciales como cuando se realizan por primera vez. Cuando se

(14) Vidales Ismael. Psicología General. 3era. Editorial Limusa, México, 1981, p. 195-197.

han elaborados bien los hábitos, al mismo tiempo que la acción se realiza correctamente con rapidez; la calidad de los actos son cada vez mejores.

Al reforzar el hábito de participación si se puede debe dividirse la acción total en sus acciones parciales y aprender las por separados por parte de los niños. Para poder comprender qué es lo principal y que es lo secundario en las tareas de aprendizaje; que se distribuyen en el tiempo cansancio. Una de demostración de que se han adquirido un hábito es que el trabajo se realice con éxito cuando se incline en otros trabajos más complicados.

Cuando estemos reforzando el hábito de participación como conducta final deseada, ésta se irá consiguiendo gradualmente, y así como todo organismo humano necesita de estímulo o motivaciones para lograr su objetivo, es necesario motivar al niño ya que cualquiera que sea la activación motivacional, ejercerá una influencia significativa sobre la percepción del aprendizaje.

También de la participación en sociedad depende el desarrollo de la personalidad del niño o bien de la interacción social y de la percepción de esta interacción.

Un factor importante y poderoso para satisfacer ciertas necesidades totales en el niño es la amistad cultivada entre sus compañeros que le permitirá tener un desempeño muy eficiente para el reforzamiento de hábitos de participación.

Durante la edad preescolar en el Jardín de Niños se debe reforzar la participación hacia las tendencias sociales.

## C A P I T U L O   I I I

## ESTRATEGIAS   METODOLOGICAS

Es indispensable que recordemos que la educación en él aprendizaje de los hábitos, es más que un aspecto del amplio e inacabable proceso educativo del individuo y debe formar parte del proceso de la integración de su personalidad; desde el comienzo de su existencia recibe información sobre el reforzamiento de los hábitos de participación esenciales para su vida y adquiere las actividades emocionales que le permitirán llevar una buena adaptación social en el futuro.

Durante toda la edad preescolar el niño necesita ser estimulado, debe brindársele cariño, comprensión y respeto que le ayudarán a obtener una estabilidad emocional para apoyar positivamente su desarrollo general. El respeto, al que el niño tiene derecho, estará basado en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones, y de sus cualidades como persona que siente, piensa y desea al igual que otro, para hacer merecedor de una atención personal.

Es por eso necesario que la educadora establezca una buena relación con el niño esto ayudará a descubrir por sí mismos nuevos problemas y tratará de resolverlos sin que se le de la solución, la educadora tiene que poner al niño actividades que le ayuden a desarrollar sus hábitos por medio de estímulos donde ella los animará a descubrir sensaciones nuevas.

No es recomendable que se le enseñe al pequeño dos o más cosas simultáneamente porque así se dificulta el aprendizaje.

Para el reforzamiento de los hábitos de participación una educadora debe tener presente que la repetición debe hacerse - en las mismas circunstancias; a la misma hora del día utilizando las mismas palabras de aliento o estímulo. El recuerdo asociado - de todo esos detalles facilita el aprendizaje de la formación de hábitos de participación.

El estímulo, que no necesariamente tiene que ser un regalo o un premio, sino que puede ser una palabra que demuestre la satisfacción de la educadora, es de más utilidad que las represiones y castigos. No debe olvidarse, que resulta más perjudicial pretender establecer un hábito antes de la edad en la que el niño está en capacidad de reforzarlo que desentenderse de él.

No es favorable, que el reforzarse el hábito de participación hayan personas extrañas en el momento que el niño se encuentra en el aula escolar; solamente la educadora debe acompañar al niño. Debe evitarse motivos de distracción al pequeño, por eso, al inicio de este reforzamiento no se deben dar juguetes u objetos que llamen la atención; posteriormente cuando ya está logrado el reforzamiento de los hábitos de participación, puede brindársele al infante algunos materiales didácticos y de esta forma despertar el interés como una motivación hacia el hábito de participación que se pretende lograr en el niño.

Es por eso que en Jardín de Niños donde corresponde a las educadoras compensar estas diferencias de estimulación que los pequeños traen de sus casa.

El hábito de participación en el Jardín de Niños en donde la

educadora dará mayor énfasis a toda las expresiones de autonomía, aquello que lo lleve hacer más autosuficiente y, a tener seguridad y confianza en sí mismo y los demás. Así también se deberá favorecer su incorporación y participación como un ser sociable.

Propiciando ante todo formas de trabajo como la cooperación del niño con otros niños, en el trabajo de pequeños grupos, cuando se enfrentan a un problema común que hay que resolver, cuando trabajan para un fin colectivo, cuando discuten entre ellos, esto facilitará la participación espontaneas de los niños y de esta manera probocará en ellos la reflexión en torno a los hábitos de participación que se necesitan para lograr sus actividades más placenteras. A través de las cuáles permitirá su evolución e integración con capacidad representativa ante la sociedad.

El reforzamiento de hábito de participación a partir de la segunda infancia hará un mejor aprendizaje en el niño y lo llevará a una realización posterior que tendrá como base las actividades realizadas en cada día al comienzo de su edad de desarrollo, lo cuál consierne a la educación que pueda recibir los niños hasta su adolescencia. El Jardín de Niños como etapa en el reforzamiento de los hábitos de participación es primordial, servirá como impulso en la educación del niño e irá desarrollando su tendencia a cooperar y a fortalecer su participación, haciéndole más apto para mostrar en forma positiva su conducta con respecto a los demás y la seguridad dada le permitirá un desempeño de acuerdo a las necesidades de su vida e irá formando un criterio personal.

Uno de los problemas serían la mala adaptación a la sociedad

de individuos por falta de confianza y seguridad en sí mismo que le demuestren la personalidad, madurez ante problemas o situaciones que se le presenten.

Debido a lo anterior el reforzamiento de los hábitos de participación en la etapa preescolar, que es por lo que nace esta propuesta, tiende hacia la mejoración del comportamiento del hombre iniciada desde la niñez, para mejor adaptación en el medio social en que se habrá de desenvolver.

Como anteriormente se había mencionado el hombre inicia su aprendizaje en la influencia, es necesario por esto que la formación de los hábitos como parte importante en su educación se dé cuando el niño sufre el cambio del hogar al Jardín de Niños, o bien al ocurrir su primera actuación en el grupo. El aprendizaje y valores socialistas también debe considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos.

En el Jardín de Niños los hábitos tienen gran importancia ya que consideramos que desde el nacimiento hasta los seis años el niño depende mucho del cuidado de los adultos. Sólo cuando el niño es y se siente amado, entrega su corazón y se despierta en él la confianza plena para con sus maestros, que es requisito de inestimable valor en la formación de hábitos así como en la educación.

El reforzamiento de hábitos de participación en los niños como propuesta abarca a muchas de las actividades que se realizan en el Jardín de Niños, consiste en situaciones que serán desarrolladas en un ambiente físico y favorable para el niño, que permita conocer

su comportamiento y brindarle seguridad y estabilidad emocional a través de la participación constante en la realización de diversas actividades propiciadas por la educadora donde el niño - realice trabajos en pequeños grupos y se responsabilice de algunas tareas, cooperando con otros niños, cuando se enfrenten a un problema común que hay que resolver, cuando trabajan para un fin colectivo cuando discuten entre ellos y promoviendo de esta manera la participación del niño haciendo que este se de cuenta que hay otras formas de pensar y de ver las cosas diferentes a las suyas con las que tiene que coordinarse en torno a algo que realizar de manera autónoma y voluntaria.

Es así como la educadora los guiará al mejor desempeño y - realización de sus actividades para reforzar su participación - como hábito. De esta manera la cooperación y otras interacciones sociales y emocionales desempeñan un papel de primera importancia en la formación moral e intelectual del niño, ya que favorece el pensamiento creativo y comprensivo y hace aun lado el pensamiento egocéntrico permitiendo así una incorporación aceptable a la sociedad y facilitando el aprendizaje en las distintas tareas que desempeñan.

La propuesta está referida a la docencia en todos los ambientes, pues en Jardines de Niños no se trabaja por areas sino que todo va relacionado, es por eso necesario que tomemos en cuenta el ambiente, la familia y los factores que influyen la forma -- equilibrada, así nos damos cuenta si hay retraso en alguna actividad para estimular su desarrollo, o si hay alcances superiores a la edad cronológica y no detenernos, sino aprovecharlos para -

lograr un equilibrio en el aprendizaje de los hábitos.

Esto es básico pues nos ayuda en la solución de situaciones continuas realizadas en ordenada sucesión para alcanzar un fin - y es prescindible para el reforzamiento de hábitos de participación recordando que cada etapa de la vida no es sólo una preparación para la edad adulta y en consecuencia cada una debe ser - en sí misma una realización de la vida, porque es parte de la vida, con fines y metas propios que deben vivirse plenamente. Una de las formas de prepararse para el futuro, es la plena realización de la vida actual y el mejor aprendizaje es el que lleva en sí la satisfacción de los hábitos de reforzamiento, que posteriormente se presentan como una alternativa a temprana edad.

El desarrollo de las actividades de un programa implica considerar el trabajo individual de los pequeños grupos o colectivos,

Estas formas de trabajar pueden presentarse de manera espontánea hacia los niños, pero siempre deben estar presentes en la planeación que la educadora lleve a efecto para el logro de las unidades.

Es muy importante a este respecto tomar en cuenta las características del pensamiento de los niños preescolares. Mientras más pequeños son, sus actividades serán predominantemente individual; a medida que su desarrollo avance y sus experiencias se amplien día con día, las posibilidades de interacción social y su comunicación con sus compañeros, serán mayores y, por lo tanto, se irá incorporando paulatinamente, tanto al trabajo de pequeños grupos como el trabajo colectivo.

Este es un aspecto que la educadora deberá tenerlo en cuenta

ya que para trabajar en favor de los objetivos de esta propuesta procurará respetar la actividad espontánea del niño en su expresión individual. Así como proporcionar formas de participación a las que el niño puede ir accediendo progresivamente, sin forzarlo a una incorporación violenta al trabajo colectivo.

El programa que propongo para reforzar hábitos de participación en el niño, es el siguiente:

- \* Establecer un ambiente agradable al niño para reforzar hábitos de participación.

Esto se lograría, con actividades, como son ritmo, cantos, juegos y aquellos que sean de interés y significativas para el niño; que partan de su realidad y de sus experiencias, permitiéndole, libertad para expresar sus emociones.

- \* Instruir a los niños sobre el hábito de participación.

Esto se hará, en base a la información que se dispone por medio de pláticas y se apoyará en historias y cuentos, cuyo contenido sea, lo importante de participar. Así también orientarlos a que su participación es importante por lo cual lo que opinen sobre el tema en discusión debe estar enfocado a la situación referida.

- \* Formación de grupos para lograr la participación de los niños en la discusión del tema.

- \* Propiciar situaciones en las que el niño necesite expresarse de la manera más completa posible, por medio de preguntas abiertas, de manera que, al responder expresen su

pensamiento.

- \* Fomentar que escuche hasta el final lo dicho por otros y responda directamente.
- \* Partir de las conversaciones espontáneas de los niños dejando que expresen sus sentimientos, cuenten sus historias.
- \* Dar tanta importancia a la comunicación entre compañeros como a la del adulto-niño (educador-niño).
- \* Llevarlos a relacionar lo dicho por los demás y los que ellos mismos dicen para lo cuál uno como educadora orientará, retomando lo dicho por el niño y pedir opinión de los otros.
- \* Fomentar la participación en actividades como son:
  - \_ Homenajes
  - \_ Repartición de los materiales a sus compañeros
  - \_ Participación en los temas
  - \_ Mostrar con ejemplo el interés hacia la participación en el niño por medio de la educadora y padres de familia.

Los objetivos que se pretenden lograr a través de esta propuesta es de primordial importancia para el desarrollo y el aprendizaje del niño tomando en consideración su edad, sus emociones para la formación de su personalidad; considero necesario que los objetivos expuestos en esta propuesta entran en contacto directo con la realidad dentro del Jardín de Niños y también aquella que rodean al niño en su vida cotidiana.

Los objetivos que perseguimos en la propuesta es la formación de hábitos de los niños para lograr una buena adaptación - a la sociedad y lo vamos a lograr poniendo mucho de nuestra parte y seguir el programa planeado.

Las actividades que se van realizando de acuerdo a la edad y al grado y aptitud de los niños tomando en cuenta el interés espontáneo de ellos, es por eso que las situaciones de trabajo deben ser de corta duración ya que los niños más pequeños no se interesan por un tema durante mucho tiempo para los niños más grandes puede preverse que la duración de la situación se extienda por más tiempo, si el interés de los niños por descubrir cosas nuevas así lo justifican.

Es necesario dejar que los niños tomen decisiones y resuelvan entre ellos sus problemas, para que lo discutan, que expresen sus diferentes deseos y busquen soluciones que participen en las actividades para que logren tener confianza entre ellos - - mismos, se sientan a gusto y de esta forma despertar el interés en el aprendizaje.

El papel de la educadora es de guía y orientadora en el proceso educativo, la relación con los niños debe ser de igualdad y respeto mutuo, es necesario considerar los puntos de vistas de los niños, sus intereses, necesidades y en general sus características de desarrollo, permitirle al niño la oportunidad de escoger y decidir sobre las actividades que se trabajaran, propiciando en ellos la cooperación ya que ésta es la forma más importante para el desarrollo en el reforzamiento de hábitos de participación; dejar -

a los mismos niños que resuelvan entre ellos sus problemas todo esto tiene por objeto enriquecer y consolidar la función representativa de la educadora nunca se debe perder la importancia - de cada actividad en el desarrollo del niño, por otra parte se promoverá la responsabilidad en los niños para que participen - en todas las actividades.

Las medidas que se tomen para la conservación del aseo y el orden del Jardín de Niños deben ser resultado de la participación de los niños, es decir que ellos sean quienes propongan las soluciones ante los problemas que se presentan en el reforzamiento de hábitos.

La forma como se puede evaluar si los niños han adquirido - el hábito consiste en la observación constante que haré con los niños a través de las actividades que se realizan cada día y durante todo el año escolar.

Para ello se requiere que la educadora tenga una actitud - atenta para descubrir los avances y dificultades que el niño va mostrando en su proceso de desarrollo para ayudarse en la realización de las observaciones debe apoyarse en un cuaderno para que anote el día que ocurre algún hecho sobresaliente de la conducta del niño, por ejemplo que resuelva por sí mismo un problema cuando antes había mostrado mayor dependencia en ese sentido, cuando descubre algo que se le había pasado desapercibido.

La evaluación final tiene como meta si se lograron realizar los objetivos propuestos para reforzar los hábitos de participación, este se realiza también por medio de la observación; también se tomará en cuenta la información de los padres.

## C O N C L U S I O N E S

El reforzamiento de hábitos de participación en el nivel preescolar es necesario que este, tenga un ambiente favorable para el desarrollo del niño; en la niñez cuando el niño adquiere hábitos esenciales para su vida y que le permitieran una correcta adaptación social en el futuro. Ya que él es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir que necesita ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio favorable que favorezca sus relaciones con otros niños y con los adultos.

Es necesario que del ambiente que prevalezca en el hogar y en la escuela, de la aptitud de los padres y de todos los que rodean al niño depende su comportamiento posterior en la vida.

El niño requiere para su desarrollo de un ambiente que le brinde seguridad y estabilidad emocional; todas las actividades que se realizan, dentro como fuera del Jardín de Niños, se dan siempre en contexto de interacciones sociales y solo cuando el niño se sienta independiente y seguro de sus propias capacidades se animará a interactuar con la realidad que lo rodea y tendrá iniciativa para indagar, preguntar y satisfacer su curiosidad.

La educadora debe alentar a los niños a actuar, no con órdenes, sino con preguntas o sugerencias que les inciten a pensar cuál será la mejor forma de realizar algo y a tomar una decisión al respecto. La necesidad del niño de probar y comprobar los fenómenos que descubre debe ser solo satisfecha sino estimulada a través del ejercicio de su iniciativa y su capacidad de decisión.

Es necesario que los niños pregunten, comenten y expresen sus

opiniones sobre los problemas que se presentan, que cooperan en el desempeño de tareas comunes y coordinen en sus puntos de vistas para encontrar soluciones.

Es así que he llegado a la conclusión de que el reforzamiento de hábitos de participación en el Jardín de Niños es de gran importancia y utilidad, ya que le sirve para una correcta adaptación social en el futuro.

#### SUGERENCIAS

Para lograr reforzar hábitos de participación en el Jardín de Niños propongo las siguientes sugerencias.

\* Participación en; la realización de los homenajes, la repartición de los materiales para todos los niños, elección de un tema que sea de interés para los propios niños, participación en pequeños grupos.

\* Motivar a los niños en cada participación de interés para su desarrollo.

\* Y todas las relaciones niño-niño, adulto-niño, que favorezcan la participación de los niños pequeños.

## B I B L I O G R A F I A

- 1.- ENCICLOPEDIA Técnica de la Educación. Tomo VI. Editorial Santillana, Barcelona, 1969, 251 p.
- 2.- ENCICLOPEDIA de la Psicología. El Desarrollo del Niño. Editorial Océano, Barcelona, 1982, 262 p.
- 3.- ENCICLOPEDIA Infantil. La Primera Infancia, Primera Pedagogía y Psicología Infantil. 3era. edi. Editorial Thelma, México, 1988, 130 p.
- 4.- GERENCIA de Servicios Médicos y de Prevención Social., Consejos Sobre Educación y Cuidado de los Hijos. Editorial Gutemberg, México, 1978, 54 p.
- 5.- DICCIONARIOS de Psicología. 12a. edi. Editorial Olimpia, México, 1979, 383 p.
- 6.- DEWEY John. Naturaleza Humana y Conducta. 2a. edi. Editorial Offset Cemot, México, 1976, 307 p.
- 7.- NATHAN Fernand, Enciclopedia de la Psicología. Editorial Limusa, México, 1978, 264 p.
- 8.- SORIA D. Teodoro. Psicología. 6a. Editorial Esfingr, México 1975, 305 p. .
- 9.- SOUSA Ferraz JOau de. Psicología Humana. Editorial Amaricalee, Argentina, 1942, 303 p.
- 10.- VIDALES Ismael. Psicología General. 3era. edi. Editorial Limusa, México, 1978, 264 p.



103244

103244